

En el pantano del Vicario de Ciudad Real hay vida más allá de la pesca, la actividad por la que es conocido. Solo hay que llegar hasta Peralvillo (Miguelturra), a doce kilómetros de Ciudad Real, para disfrutar en la cola del embalse “de un humedal extraordinario”, según el educador ambiental Javier Falquina, en el que la Confederación Hidrográfica del Guadiana ha acondicionado observatorios de aves, y celebra actividades de concienciación ambiental.

Falquina equipara la importancia de este humedal con la laguna Navaseca o las mismas Tablas, ambos en Daimiel, solo que en la cola del Vicario es más fácil ver variedad de especies. Mucha biodiversidad, variada, y al lado de la principal ciudad de la provincia, de la que a principios de mayo disfrutaron un centenar en una yincana ornitológica organizada por la CHG, que recurre a este humedal para organizar actividades por el Día Mundial de las Aves Migratorias (en la primera semana de mayo) o el Día Mundial del Medio Ambiente (este 5 de junio).

Los niños, pista tras pista, con ayuda de sus familiares y los teléfonos móviles aprendieron el 7 de mayo que en La Mancha también hay gaviotas reidoras, todo tipo de patos, incluido el co-

lorao, y que la primavera es un gran momento para observarlos en silencio.

Cortejos y plumaje, las aves en primavera

Mayo, incluso tan caluroso como este último, no es mal mes para ver pájaros, estamos en el momento previo a la nidificación, buscan pareja y muchas presentan hasta un aspecto cómico intercambiando ‘regalos’ con la pareja a conquistar, palitos, comida... A otras les cambia el plumaje. Y luego están las aves migratorias que regresan, las golondrinas que llegan de África y se ponen a comer insectos en el pantano. Junio tampoco es mal mes para observarlas, solo que hay que madrugar más para que llevar mejor las altas temperaturas.

Somormujos, vencejos, aviones y abejarucos

El somormujo lavanco es otra de las aves que tiene un cortejo más curioso, “en esta especie

